



SEVILLA, BAJO EL FASCISMO

LA ALTERNATIVA DE PASCUAL MARQUEZ

Las retaguardias tienen problemas terribles. Sevilla no podía ser una excepción a esta regla general. Y no lo ha sido. A estas horas, la retaguardia sevillana —que tiene tantas cosas graves en qué pensar— se siente preocupada e inquieta por un asunto de incuestionable trascendencia, que si no figura en primer lugar entre los que quitan el sueño a la grey falangista, no es porque sea beldad, sino porque hay otros muchos que hacen tiempo van por delante; se trata, nada más, ni nada menos, que de la alternativa de Pascual Márquez.

Pascual Márquez es un torero sevillano —de Villamanrique— que desde hacía unas cuantas temporadas venía dando en los redondos una nota de valor, que le había conquistado rápidamente el aplauso de la afición. No es un exquisito, pero se afirma, expone la piel, y esto constituye un mérito que, en opinión de los entendidos, iba siendo ya poco frecuente y que, por lo mismo, le ha hecho aparecer desde sus comienzos como una atracción en los certámenes.

No es, seguramente, Márquez lo que se llama un torero por vocación. Puede afirmarse que, como tantos otros mozos del agro sevillano, le lanzó a las plazas el hambre, la miseria de los jornales —hija del egoísmo inhumano de los señores— más que esa supuesta vocación de recibir corneadas —o de ponerse en trance de recibir— de que hablan los cronistas taurinos, los apoderados de los toreros y los aficionados, apreciables sujetos que ven la fiesta desde el tendido. Márquez a quien yo he visto en la calle, no en el circo taurino, es un muchacho que aprendió pronto, por dolorosa experiencia, que las corneadas más crueles son las del hambre. Y que, frente a la opción trágica entre perecer de hambre o de una cornada, se lanzó al ruedo lleno de coraje, dispuesto a vencer o a morir.

En pocas tardes, el campesino ignorado y misero, se convirtió en un héroe popular. Márquez fue, a partir de su debut, un novillero de nota. Y ya lo era cuando Sevilla, con la traición de los generales, vistió de luto por la muerte de sus mejores hijos y entrojó de vergüenza ante la invasión extranjera.

En estas circunstancias, Pascual Márquez ha contralido el compromiso de tomar la alternativa en una plaza del Mediodía de Francia. Y un coro de protestas, de amenazas trágicas le persigue. Los fascistas sevillanos están dispuestos —y capaces son de hacerlo— a grabar en fuego, en la frente del novillero sevillano esta palabra: «Antipatriota».

La cosa se ha puesto verdaderamente seria. El pobre Pascual Márquez, que ha salido de la miseria en que le tenía sumido, como a tantas otras gentes, el señorío andaluz —egoísta, inhumano y analfabeta—, se encuentra ahora con que los señores le han cogido por el patriotismo. El creyó, seguramente, que podía trabajar donde mejoramente le admitieran. No pensaba desde luego, en el obstáculo del patriotismo. Pascual Márquez, ¿es realmente un antipatriota? El novillero sevillano no ha traído a los mozos para que asesinen a los niños y a las mujeres de España; no ha importado aviones y aviones alemanes e italianos para que incenquen y destruyan nuestros pueblos y nuestras ciudades; no ha situado en nuestras costas unidades de guerra extranjeras para que hundan, si pueden, los barcos mercantes que traen víveres y medicinas para la población civil... El infeliz pretende, simplemente, ejercer su profesión en tierra francesa.

¿Es, por esto, antipatriota? Grave problema. Los fascistas no ven el patriotismo a su modo. ¿Y qué modo? La excursión profesional de un torero fuera de España es —para ellos— un acto contrario al patriotismo; la invasión extranjera en España —a petición de ellos— para sojuzgarla, es una conducta perfecta y limpiamente patriótica. Campoamor, escéptico, sonríe desde el Parnaso:

En este mundo traidor, nada es verdad ni es mentira; todo es según el color del cristal con que se mira.

Márquez habrá aprendido a estas horas —si no lo era conocido, cosa improbable— una triste verdad: que el señorío andaluz tiene este ideal magnífico: que todo el mundo se halla obligado a hacer lo que a los señores les da la gana. El programa que, por muy poco tiempo más, se va a poder dar el gusto de realizar en el pedazo del solar español que retienen todavía merced a la co-operación de las armas extranjeras. Pero el pueblo de Márquez está irremisiblemente perdido, en apelación

posible. No le valdrá siquiera alegar que debe hacer honor a su firma —que es, seguramente, la de su apoderado— puesta al pie de un contrato. Porque si los contratos internacionales son, para el fascismo, meros trozos de papel, que obligan cuando conviene, figúrense el valor que, con arreglo a este cínico criterio, tendrán los contratos privados.

Márquez debe renunciar a cumplir su compromiso en Francia. No hacerlo equivale a exponerse a un perenne serio. El fascismo es una bestia feroz contra la que nada puede el arte de Chicharra. Si al menos, Márquez contase con el concurso de algún matarife decidido, la cosa podría cambiar de aspecto. Pero no es probable que cuente con una asistencia de este género...

Márquez tendrá que resignarse a no cumplir su palabra en esta ocasión, si bien puede servirle de consuelo en su contrariedad el que los generales fascistas, en esto de no hacer honor a sus compromisos, le dan ciento y raya.

Para los fascistas sevillanos, los intereses de un artista modesto, que quiere vivir honradamente de su trabajo, aun con exposición de la vida, nada significan. No hay para qué tenerlos en cuenta. Además, Márquez, en su ignorancia, no se había percatado, sin duda, antes de contraer su compromiso, de que Francia no es país grato al fascismo español. Si la alternativa le fuese a tomar en Bolonia o en Múnich, ya sería otro cantar y todos los obstáculos desaparecerían como por encanto. Los fascistas sevillanos quieren privar a los taurinos franceses de la oportunidad de que gocen del arte de Pascual Márquez, sin duda, para vengar la formidable ayuda que el Gobierno Blum nos está prestando. Pero no se opondrán, de seguro, a que Márquez dedique la solemnidad de su toma de alternativa a los italianos o a los alemanes, aliados del patriota von Franco. Márquez debe pensarlo en serio. Esto último, ya que no otra cosa, tendría para él la ventaja indudable de la comodidad. Porque, para ver llena la plaza de alemanes e italianos no tendría necesidad de trasladarse fuera de España; bastaría que se tomase la alternativa en el caso de la Maestranza sevillana.

RAPAEI DE PINA.

Franco encarcela a un amigo íntimo de Queipo de Llano

Del «Daily Herald», del 7 de Mayo:

Emilio Griffiths, íntimo amigo del «general leucor» Queipo de Llano y representante del Gobierno de Burgos en La Línea, fué detenido hoy en su casa por los agentes de policía secreta enviados directamente desde el cuartel general de Franco. Inmediatamente, fué encarcerado e incomunicado y después se le trasladó a Salamanca, con el peso de graves acusaciones.

Se sabe que una de estas acusaciones es la de exportar grandes sumas de dinero, con lo cual parece que ha conseguido enormes ganancias.

Es creencia general en Gibraltar, que el mismo general Queipo de Llano está complicado en este asunto de contrabando.

El señor Griffiths, aunque naturalizado en España, tiene un pasaporte inglés que le fué expedido recientemente por las autoridades de Gibraltar.

Fué detenido esta mañana, cuando todavía permanecía en la cama por un capitan de la guardia civil y seis oficiales, vestidos de paisano, integrantes de la llamada «brigada especial de contraespionaje», guardia personal de Franco, llegados directamente de Salamanca.

«¡Salgan, no pueden detenerme!», vociferó Griffiths cuando el capitan le mostró la orden de su prisión.

«Soy un simple criminal y quedáis detenidos», replicó el capitan. Entonces Griffiths le tumbó de un puñetazo.

Fué dominado y maniatado y por último conducido a un coche, mientras pateaba y luchaba. Llevo de pánico, los criados del hotel donde se alojaba corrieron a buscar ayuda en los cuarteles de los falangistas, que se encuentran enfrente. Pero los falangistas, con los que Griffiths se había querellado reiteradas veces, a causa de querer monopolizar el control de distrito, se negaron a intervenir.

La situación de los facciosos en Toledo, es desesperante

MADRID, 12, tres tarde.

Durante toda la mañana, en el sector Norte de Guadalajara, hubo intensísimo cañoneo. Las baterías rebeldes bombardearon nuestras posiciones a primera hora y los cañones republicanos contestaron adecuadamente, hasta que aquellas amudecieron.

Sigue la presión y avance de las fuerzas leales en el sector Sur del Tajo.

La situación de los rebeldes, tanto de los que se encuentran en Toledo como los que están en la zona donde opera el Ejército popular es desesperada. Cortadas las principales vías de comunicación, los núcleos rebeldes están casi aislados.

También el Ejército popular encuentra notablemente las comunicaciones entre los cuerpos de ejército rebeldes que actúan en sectores cercanos a este frente. La operación se va desarrollando tal como la había ordenado el alto mando.

Todas las posiciones conquistadas están siendo fortificadas por nuestros soldados, que las hacen poco menos que inexpugnables.

En las incursiones hechas por nuestras tropas en el campo rebelde se ha podido comprobar los estragos producidos por la aviación durante el día de ayer.

Todos los centros militares señalados como objetivos fueron bombardeados con precisión, pudiéndose observar en ellos grandes destrucciones.

Los más castigados han sido la Fábrica Nacional de Armas

y los puentes que hay sobre el río Tajo.

Intenso cañoneo hubo también en el sector del Jarama, donde nuestra aviación ha podido comprobar que los facciosos en algunos puntos se repliegan rápidamente. Nuestros soldados están siempre vigilantes para evitar cualquier sorpresa.

En los frentes cercanos a Madrid, tranquilidad. Unicamente en Villavieja y Carabanchel nuestras tropas están en constante actividad, pues se conquistó el terreno casa por casa y palmo por palmo.

En la Ciudad Universitaria, los rebeldes no han vuelto a dar señales de vida. Parece que por ahora han desistido de tender puentes sobre el río, pues el Ejército popular destruye cuantas puedan construir para comunicarse con los de Garabitas y cerro del Aguilá.

La artillería rebelde ha bombardeado Madrid en las primeras horas de la mañana. La adecuada respuesta de nuestros cañones y la presencia de la aviación, bastó para que las baterías enemigas quedasen reducidas al silencio.

La "plantá" del arroz no debe interrumpirse

El ministro de Agricultura participa a los cultivadores arroceros que, según sus noticias, pronto podrá disponer de las cantidades de sulfato de amoníaco necesarias en el momento presente, para el abono de los arrozales, y por tanto tiene interés en advertir a los huertanos que no dejen de realizar todos los trabajos de la "plantá", ya que no ha de faltarles el citado fertilizante.

Las Juventudes Republicanas señalan el camino a los partidos

III Y ULTIMO

La inconsciencia de los partidos republicanos españoles ha infligido grandes males a la marcha revolucionaria de hechos que en España se han dado, desde el 18 de Julio. Somos enemigos de disfrazar la verdad con lisonjas. Somos amantes de afrontar con toda energía y con todo valor, cuantos problemas se nos presenten por duros y difíciles que fueren. No, y mil veces no, callaremos ni un segundo más ante el espectáculo doloroso que están dando los partidos republicanos. Como republicano, como hombre joven, pero viejo en actividades políticas, como español, me duele el alma de ver la ausencia en esta revolución de una conciencia nacional; me duele el alma de ver en esta revolución la pasividad de los partidos republicanos que, de actores principales de ella, han pasado a ser gris comparsa del complejo antifascista combativo. No tienen de hecho los partidos republicanos a ello. No tienen derecho, y por no tenerlo, las juventudes republicanas dan en sus puertas el firme alabanzoso de atención suprema que reclama el hecho de que las juventudes republicanas se fusionen.

Los partidos republicanos han de salir de su marasmo, de su latitud y de su paroxismo. Ellos debieron encauzar la revolución, porque España es republicana; ellos debieron desarrollarla, por-

que en sus programas están previstos todos los accidentes que pudieran producirse; ellos debieron moldearla conforme a las exigencias del medio, que reclama un camino firme y una meta segura. Pero aún no es tarde. Aún puede hacerse lo que no se hizo. Aún está la revolución en su primera etapa y deben los partidos lanzarse rápidamente a cumplir con su deber histórico. Soluciones a todos los problemas que la revolución plantea, tienen en sus programas. Hombres que orienten la solución de aquellos, tienen sobradamente. Sólo falta acción rápida y visión clara del momento que la historia nos tiene designado.

En 1931, cuando la campaña electoral en que habían de elegirse las Cortes Constituyentes, publicaba yo varios artículos en periódicos gallegos, en los que me ocupaba del proselitismo de los partidos. La Derecha Liberal Republicana (Alcalá Zamora y Miguel Maura), y el Partido Radical (Alejandro Lerroux), habían iniciado por aquel entonces una labor de proselitismo tan acentuada, que alarmándonos de tal manera, hubo de escribir aquellos artículos en los que preveí lo que pudiera suceder y sucedió. La Derecha Liberal Republicana y el Partido Radical abrían sus puertas proclamada la República tan descaradamente, que raudos y veloces entraron por ellas, todo el detritus de la monarquía. Se dijo para tranquilidad de los antiguos militantes que los

nuevos, los recién llegados, entrarían en cuarentena que les privaría de todo derecho político dentro del partido. No hubo necesidad de que éstos cumplieran el noviciado; antes de ello, en aquella mala entendida democracia, la masa recién llegada desvió la marcha que los programas señalaban a los partidos Derecha Liberal Republicana y Partido Radical.

Producido el 18 de Julio se desmoronó por muchos partidos y por centrales sindicales una intensa labor proselitista. Buscan unos y otros la hegemonía en las masas, para tener mayoría en el mando. Grave error. Grave error. Si consiguen algunos la hegemonía sobre las masas, éstas son ficticias, articuladas en falso, organizadas en tropel y equivocadamente. Si alguien consiguiera la mayoría en el mando, éste no sería democrático porque se apoyaría en masas falsas. Camaradas artífices del proselitismo partidista: un poco más de formalidad. Hacemos en España una revolución en serio. No queremos «jugar a la revolución». Es mucha la sangre vertida para distraernos en juegos aritméticos, que harán que la revolución se malogre. Depurar y no incrementar vuestros cuadros. Depurar y no incrementar los chispazos de indisciplina reinante en partidos que han crecido súbitamente. «Naturaleza que facit saltum», dice un principio biológico. En las revoluciones y aún más en esta española tan singular y tan elocuente, no caben saltos. La evolución superorgánica, dice Liliusma, con toda sus revoluciones, camina a su paso y nada le hará detenerse ni nada le hará acelerar su marcha; es el medio superorgánico quien determina los avances y los retrocesos, según la ley biológica también de adaptación. Error grave el del proselitismo que podrá acarrear males como en el año 1931. Los síntomas son idénticos aun cuando las banderas sean diferentes. Preocupémonos porque la intención y el desarrollo de la misma, conduzcan a hechos beneficiosos para la revolución. No incrementemos fuerzas retardatarias en el movimiento acelerador, que todos los antifascistas debemos imprimir a nuestros avances.

Incorporados como los que más al desarrollo de la revolución española los partidos republicanos, sintiendo en lo más sensible de su espíritu revolucionario, la gran verdad de estructura, orientar y finalizar la transformación política, social y económica que las necesidades reales del pueblo español reclaman, deben estos partidos adoptar una postura tan energética, tan definida y tan eficaz que vengán a entrar en posesión de su esfera de acción, la que por derecho propio les corresponde, de modo tal, que su influencia en las cosas públicas de la nación comience a percibirse. Ellos en 1873 despertaron al pueblo inclucándole inquietudes de reivindicaciones. Ellos, en 1931, abrieron el ciclo revolucionario facilitando a través de las leyes sociales posibilidades de avances insospechados.

Incorporados como los que más al desarrollo de la revolución española los partidos republicanos, sintiendo en lo más sensible de su espíritu revolucionario, la gran verdad de estructura, orientar y finalizar la transformación política, social y económica que las necesidades reales del pueblo español reclaman, deben estos partidos adoptar una postura tan energética, tan definida y tan eficaz que vengán a entrar en posesión de su esfera de acción, la que por derecho propio les corresponde, de modo tal, que su influencia en las cosas públicas de la nación comience a percibirse. Ellos en 1873 despertaron al pueblo inclucándole inquietudes de reivindicaciones. Ellos, en 1931, abrieron el ciclo revolucionario facilitando a través de las leyes sociales posibilidades de avances insospechados.

«Tras cada revolución fracasada, una dictadura. Dictadura de generales o de políticos que se han apoyado en el Ejército, es lo mismo para el caso. La misma violencia, la misma arbitrariedad, la misma injusticia. E igual ineficacia. La dictadura permanente es la escuela de la rebelión permanente.»

(Alvaro de Albornoz)

CRONICAS DEL NORTE

SANTANDER

Un humilde pueblo castellano, uno de esos pueblos grises, que están clavados en la llanura pardosa, ha sido ferozmente bombardeado: Villaseca de Ebro. Villaseca de Ebro no tiene literatura. Para estos pueblos miseros, esparcidos por las parameras burlescas, las bromas que forjan resonancias de emoción se mueven con pereza. Villaseca de Ebro carece de publicidad. Sin embargo, es un rincón castellano de los que están en nuestro poder; uno de los pueblos que hemos arrancado a la Castilla tiranizada por el fascismo. La línea, en donde pelean los beligerantes, está a bastante distancia de este pueblecito, cuya situación es bien adelantada en nuestra retaguardia. Por otra parte, las tropas fascistas de Burgos no están ahora —no lo han estado nunca, a decir la verdad— con ánimo de conquista y se limitan a defenderse. Que la aviación facciosa, sabiendo que los suyos no van a avanzar, se dedican a destruir pueblos distantes del área guerrera, no tiene otra explicación que la de complacer la ansiedad de sus instintos. Pero esta es, y no otra, la razón suprema de los ataques rebeldes, en uno de los cuales la plaza de Villaseca de Ebro —un humilde pueblo sin literatura— se ve marcada con huellas de sangre. En el hospital, todavía pone semblante desengañado un niño, que fué herido en la plaza, cuando corría, para esconderse de la metralla aérea. Encoge el corazón ver a un

muñido de guerra; pero cuando el muñido es un niño, que ya crecerá con el cuerpo róto, entonces las manos se crispán en una sacudida de protesta. Cuando este niño vuelva al colegio, con un brazo menos, con la tortura de muñido en una guerra, en la que no tuvo ningún papel, los otros niños tendrán que tener un gesto incrédulo, cuando el maestro les explique la necesidad de ser buenos.

Precisamente, hemos conocido ahora un hecho —también ocurrido en estos pueblos castellanos, que van cayendo en poder de las tropas santanderinas— que ofrece la luminosidad patética del contraste. De él fué actor un sacerdote. Fué preciso evacuar un pueblo; pero fué también indispensable que la evacuación se hiciera hacia terreno faccioso. El pueblo estaba, desde hacía tiempo, en nuestro poder. Y, con el pueblo, el cura. Que estaba en nuestro poder el cura quiere decir que el cura hacia su vida completamente normal. Con sus hábitos, salió una tarde, para partir y quizá la mano, con gesto instintivo, quiso levantarse para bendecirnos. Mas fueron los brazos los que se abrieron, para abrazarnos. También los brazos, cuando forman las alas serenas de la emoción, constituyen una cruz, tal vez más emotiva que aquella otra que se propusiera trazar con la mano.

Revisado por la censura

Lo que enseña el anarquismo

Copiamos de «Solidaridad Obrera»:

«Los anarquistas, hoy, como ayer, como siempre, somos enemigos del empleo sistemático de la violencia».

En la actualidad, todos los objetivos políticos y revolucionarios de los trabajadores, pueden ser perfectamente conseguidos por medios normales, sin necesidad de recurrir a procedimientos que denigran a quien los utiliza. La violencia es siempre negativa, destruye, disloca, y estos momentos son de construcción consciente y razonada, de unidad en el esfuerzo de todos los proletarios, con dos objetivos concretos: ganar la guerra y hacer la Revolución».

dos; ellos forjaron, vivieron y sufrieron todos los procesos revolucionarios; ellos perdieron sus hogares en la lucha contra los poderes opresores; ellos en un gran porcentaje han entregado vidas y actividades en defensa de nuestra causa común de hoy; ellos han callado con dolor errores de todos, ellos... deben a impulsos de las juventudes republicanas lanzarse raudamente a recobrar su personalidad estumada un tanto en esta vorágine de pasiones y de sangre.

Está bien que los partidos republicanos silencien sin alharacas sus muertos por la causa, que hagan dejación de sus ambiciones o derechos (que son legítimos), que no admitan a quienes llamen a sus puertas sin solvencia moral ni política, pero lo que ya no está bien, es que desorienten a la gran opinión republicana nacional con su atomismo orgánico. Al igual que el proselitismo origina desconcierto, la pasividad modula desgana, apatía y abandono en las masas, desorientando las forjadas conciencias republicanas hechas a través de tantos sacrificios y cuya responsabilidad alcanza y alcanzará de lleno a todos los sacrificios y cuya responsabilidad alcanzará de lleno a TODOS LOS PARTIDOS REPUBLICANOS.

La masa republicana quiere la unión. Los dirigentes (comités nacionales y camarillas de los comités nacionales) mantienen la intrigas personalistas, viejos modos de la vieja política. De seguir las cosas así, los partidos republicanos pasarán a la historia y pasarán sin gloria y sin honor. ¿No ven sus dirigentes, la corriente unitaria que se percibe en todas las actividades de la vida pú-

ca? ¿No observan cómo se van agrupando las fuerzas afines? ¿No les dice nada la pronta fusión de la C. N. T. y de la U. G. T., la de los partidos Socialista y Comunista, la de las juventudes republicanas, el movimiento de la juventud hacia la Alianza Nacional Juvenil? ¡Ah, dirigentes ciegos que ellos no vean, y sordos quienes no oigan las llamadas del pueblo, pero no mudos estaremos los jóvenes republicanos para decirlos cuando sea menester, que fuisteis los culpables del exterminio de la opinión republicana en España por vuestra desunión. Si en vosotros aún anidan resentimientos personales, ¿por qué olvidáis que en las trincheras no se defiende el entrecamiento personal de nadie, sino el interés común de todos? No valdría la pena de derramar tanta sangre de la heroica juventud».

Las Juventudes republicanas con su fusión os señalan el camino. Las diferencias tácticas o doctrinales hoy no existen entre los partidos republicanos. ¿A qué, pues, se debe vuestra desunión? Si prevalecen vuestras diferencias, marchad en buena hora de la vida política, solos indignos de ser representantes públicos de hombres que se juegan la vida por un ideal; si os vais a unir, hacedlo rápidamente; los acontecimientos se precipitan de tal forma, que es menester un potente Partido Republicano de Izquierda que encauce los hechos de esta revolución que vivimos y que ha comenzado a detenerse en oscilaciones, producto de no tener un norte seguro, un camino fijo y una finalidad social totalitaria.

JOSE DEL RIO.

Magno festival Pro-KOMSOLO

TEATRO PRINCIPAL

Mañana viernes, a las seis de la tarde, se pondrá en escena la grandiosa obra del laureado e insigne autor, JACINTO BENAVENTE

LOS INTERESES CREADOS

En la que tomarán parte: Su AUTOR, Carmen Collado, Irene Barroso, Amparo Saus, Teresa Fávoro, Mary Barroso, Milagros Leal, Antonio Rodríguez, Salvador Soler-Mari, Miguel Ibáñez, Fernando Montenegro, Enrique Rambal, Luis S. Torrecilla, Muñoz, Enrique García Álvarez, Manuel Hernández, José Cibrián, Francisco Fernández y José Mañá. Las localidades estarán a la venta, hasta mañana, en el Comité Provincial Pro-KOMSOLO, Pz. 5, y desde mañana por la tarde en la taquilla del teatro.

Antifascista: No olvidas que el gran pueblo ruso te apoya a ti y a tus hijos, desde el primer momento

El mundo entero pone sus ojos aterrizados en Guernica

Cómo realizaron este bárbaro crimen que ha indignado a la humanidad

La destrucción de la ciudad vasca por lo que tiene de barbarie, de inhumana, de bestial, ha conmovido al mundo entero. Y ha levantado en él una oleada de indignación que se agiganta conforme van conociéndose detalles de la monstruosidad sin ejemplo en ninguna época, ni en guerra ninguna. Pasa por los espíritus como un ramalazo de horror que se exterioriza en frases de condena. Todas las conciencias levantan su voz de protesta. Multitudes, gobernantes y prensa, claman contra ese crimen y apartan sus ojos aterrizados, de los que lo ordenaron y de los que lo cometieron.

El mundo empieza a conocer al fascismo, al que ve en toda la crudeza de sus métodos, de sus procedimientos. Siente hacia él invencible repugnancia que se manifiesta claramente.

Una ciudad de 10.000 habitantes para hacer un experimento.

El importante diario "Politikens" de Berlín, comentando el bárbaro crimen de la histórica ciudad vasca, dice lo siguiente:

«El bombardeo de Guernica será discutido con gran interés en los círculos militares del mundo entero. Una de las cosas más importantes de la guerra civil española, es que da a los estados preponderantemente militares la ocasión de ensayar los nuevos adelantos técnicos en sitios adecuados para ello.

«Era muy difícil en el país de origen, aunque el partido militar sea muy influyente, poder poner a disposición de tales experimentos una ciudad de 10.000 habitantes. Pero España es la gran ocasión. ¿Qué importa destruir y exterminar a sus 10.000 vecinos, si sólo son comunistas los que sufren? Si los comunistas prenden fuego a una iglesia es un acto de barbarie que debe horrorizar al mundo entero; pero cuando una pacífica ciudad sin defensa, habitada solamente por mujeres, niños y ancianos, es arrasada por los aparatos más modernos, entonces no, es un acto de barbarie; se trata únicamente de un hecho importante.

Hablar así, como se habla por algunos técnicos de este hecho, no puede ser solamente cinismo; debe ser denuncia. Denuncia simplemente. La sensatez, la moral, los sentimientos humanos, han muerto en los que así proceden. No hace mucho tiempo la hecatombe de Addis Abeba; ahora, la bárbara destrucción de Guernica. Y los cañones continúan día y noche en su obra de destruir Madrid.

Una información de "Le Matin"

"Le Matin" se ocupa también con amplitud de este bárbaro fascista. Con objeto de conocerla en toda su magnitud envió un redactor al encuentro de los evacuados de Bilbao, recientemente llegados a Francia.

Y en su número del día 8 de Mayo, publica el relato que le han hecho los refugiados.

Dice así el importante diario de París:

«Entre las mujeres y ancianos que embarcaron en Bilbao a bordo del "Habana", se encuentran muchos vecinos de Guernica, que nos han relatado los acontecimientos desarrollados el día 26 de Abril, en aquella antiquísima ciudad vascongada.

Todos los testimonios concuerdan. De las decenas de ellos, damos a continuación el de don Martín Arrigola, ciudadano cubano, redactor de "El País", de La Habana. Sufre éste una cojera muy pronunciada.

—Bastante tiempo antes de esta-

dar el movimiento fascista, vine de Cuba al País Vasco, instalándome en Guernica de donde son mis padres.

Y allí he permanecido. El lunes, 26 de Abril, era día de mercado. Yo salí de la población a las nueve de la mañana, aproximadamente, en compañía del farmacéutico señor Arrieta. No había tropas en la ciudad ni ningún movimiento como no fuera el de su desenvolvimiento natural, pero yo quería darme cuenta exacta de la situación de los ejércitos beligerantes. Me habían inquietado los rumores de retirada circulares, y deseaba saber dónde se encontraba con toda precisión el frente de combate para conocer el tiempo que podía disponer en caso de evacuación.

Pudimos darnos cuenta de que la lucha se desarrollaba a unos veinte kilómetros de la población. Volvíamos a Guernica hacia las cuatro de la tarde. En las calles se veían muchísimos aldeanos de los que habían acudido al mercado.

Y de pronto surgió el primer avión que lanzó una decena de bombas en el barrio de Rendaria, donde precisamente nos encontramos. Nos pareció que trataba de destruir el puente de la ría Munda. Nos arrojamos a tierra y pegados a ella permanecimos durante el bombardeo.

Apenas desapareció el avión se congregó el vecindario que en gran número se acercó al puente. También nos acercamos nosotros. El puente no estaba destruido. Examinamos, lo mismo que hizo la multitud, los hoyos que habían hecho las bombas.

«Eran como embudos, que tenían unos cinco metros de profundidad y un diámetro a flor de tierra de ocho a diez metros.

Focos minutos más tarde volvió un grupo de aviones. Conté hasta diez. Arrojaban bombas distintas a las del anterior aparato; bombas que estallaban apenas llegadas al suelo y que apenas dejaban huellas.

Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una hora con intermitencias, estuvieron bombardeando la población. Y las intermitencias las empleaban en perseguir con las ráfagas de sus ametralladoras a los aldeanos y a los vecinos que se habían esparcido por todos los caminos de los campos próximos.

Luego hubo una calma; pero a las siete de la tarde volvieron los aviones. Y entonces en número de 30. Y esta vez, las bombas lanzadas provocaban incendios. Las lanzaron por toda la ciudad y toda la ciudad se incendiaba. Entonces, el pánico, fué indescriptible.

«Durante una

VIERNES 12 DE MAYO DE 1937

El general Cardenal recibe a los periodistas

MADRID. — En ausencia del general Miaja recibió a los periodistas el general Cardenal, quien les dijo que las operaciones seguían su marcha normal.

Terminó diciendo que el general Miaja había asistido a la entrega de una bandera a una división de las que operan en los sectores del Centro.

Consejo Vasco se reúne

BILBAO. — A las once de la mañana se reunió en Consejo el Gobierno del País Vasco. La reunión se suspendió a primeras horas de la tarde y se reanuda después. Parece que en este Consejo ordinario se limitaron los consejos a estudiar la situación militar y a la aprobación de algunas disposiciones de trámite.

La jornada de ayer en los frentes

BILBAO. — A última hora de la tarde existía tranquilidad en el sector de Durango-Amorebieta. Hubo momentos en que se escuchaban un tiro. Pero se han observado concentraciones y preparativos de los rebeldes, como también se notaron en los sectores de la costa.

La aviación facciosa puede decirse que no se ha separado de nuestras trincheras y parapetos.

En el sector de Bengüeta, las cazas se dedicaron en vuelo bajo a disparar sus ametralladoras contra los coches que circulaban por la carretera.

Cerca de Rigoitia han sido vistos contingentes de moros y requetés.

La artillería republicana hizo ciertos disparos contra estas concentraciones.

Nuestras posiciones de Solube apenas han sido molestadas durante la tarde.

Tranquilidad en Asturias

OVIEDO. — La jornada ha transcurrido sin novedad en los frentes asturianos. El enemigo no ha dado señales de vida y nuestras fuerzas han aprovechado la tregua para dedicarse a trabajos de fortificación.

Una incursión bien aprovechada

ALCAÑIZ. — Un grupo de guerrilleros pertenecientes a la brigada de información, de la división número 30, antes columna Macía-Compañía, efectuó una incursión por la zona enemiga. Los soldados regresaron al amanecer y facilitaron al Alto mando informaciones importantes y datos sobre la situación de las fuerzas rebeldes. Además, capturaron en su cuartel tres prisioneros, entre ellos uno de los más destacados elementos de Falange Española en Aragón.

Cataluña

UNA NOTA DEL CONSEJO DE LA GENERALIDAD

BARCELONA. — Esta tarde se reunió en Consejo bajo la presidencia del señor Companys el nuevo Gobierno de la Generalidad.

El jefe de la Prensa facilitó la siguiente nota:

«Las seis y media de la tarde se ha reunido el Gobierno de la Generalidad.

La reunión ha terminado a las nueve y en su curso se han aprobado varios decretos de la Presidencia, Justicia, Abastecimiento, Trabajo, Cultura y Hacienda.

El Gobierno ha cambiado impresiones respecto a los últimos acontecimientos. El Gobierno, que por sus medios reduce la revuelta e inició por el buen sentido de nuestro pueblo que hoy se complace en constatar, hace unánime y categórica condenación de los hechos ocurridos y espera que con los nuevos medios de Orden público serán ejecutados los anteriores decretos del Gobierno de Cataluña publicados también ahora por el Gobierno de la República que hacen referencia a la eficacia militar del mando único con métodos de guerra y disciplina de guerra, a la supresión de controles de carreteras, caminos y fronteras y al desarme de la retaguardia, porque no podrá haber la lección de los hechos, si no se atacan las causas originarias.

El Gobierno espera que estas medidas decididas merecerán, no ya la adhesión, sino la cooperación leal de todos los partidos y organizaciones que forman parte del mismo, pues es condición precisa de los componentes del Consejo el cumplimiento de las disposiciones de éste y el mantenimiento del prestigio que había sido comprometido antes por coacciones, recelos o pugnas que después de las experiencias sufridas no pueden ser consentidas las unas ni alimentadas las otras.

Confía el Gobierno de la Generalidad en que todos los elementos antifascistas de Cataluña se congregarán a su alrededor para mantener firme la autoridad y el prestigio del Gobierno de Cataluña y de la República.»

TRANQUILIDAD

BARCELONA. — Aumento el jefe superior de Policía, el secretario particular manifestó a primera hora de la noche que la tranquilidad era completa en toda la región.

LA AUDIENCIA DE COMPANYS

BARCELONA. — El presidente de la Generalidad recibió esta tarde en audiencia a los ex consejeros Comorera y Sbert, presidente de la Audiencia, diputado Tauler, Miravies y a una comisión de Mozos de Escuadra, que le expusieron su incondicional adhesión.

ENTREGA DE PLATA Y OJETOS DE ARTE

BARCELONA. — Los agentes que formaban el rondón del que fue comisario general de Orden público, Rodríguez Salas, han entregado en la Generalidad unos 80 kilos de plata, producto de las últimas incautaciones, la imagen del Cristo de Oliva y varios cuadros de gran valor.

DETENCIONES

BARCELONA. — Esta noche han pasado al juzgado de guardia, por haberseles detenido en la calle provistos de armas largas y bombas de mano, los siguientes individuos: Juan Hernández Navarro, Juan López Fernández, Pompeyo Brunet Lloja, Lliborio Mariotti, Antonio García Marimón, Amadeo Robles Peda, Ramón Aubero y Juan Peris.

DECLARACIONES DE FEDERICA MONTSENY

BARCELONA. — Federica Montseny, hablando con los periodistas ha dicho que, como catalana, trató de oponerse a que el orden público pasase al Poder central, por entender que ello significaba una mermada de la autonomía regional. Pero en vista de la forma en que se ha realizado, ha de declarar que está complacida de la habilidad y buen tacto que han demostrado los hombres enviados por el Gobierno central para dirigir el orden público y cuya obra ha permitido que se produjera la tranquilidad de los espíritus.

«Esa inteligencia entre las organizaciones y esa labor imparcial, permitirá que el orden público se afiance en Cataluña y que los reos vuelvan a pasar a la región autónoma. Se logrará éste tan pronto como por el desarrollo de esta labor se convengan todos de que las fuerzas de Orden público han de ser instrumento al servicio de una organización u otra.

Es preciso que las masas de la C. N. T. y la U. G. T. adquieran el dominio de sus nervios y dejen de ser campo abonado para los provocadores, que buscan el hundimiento de los frentes o una intervención extranjera. Que ambas organizaciones se den cuenta de la formidable fuerza que, reunidas, representan y que la unión podría ser un hecho ya, si no hubiera tantos elementos interesados en que no se produzca.

Creo Federica Montseny que, ganada la guerra, España hará un ensayo político original, que no tendrá nada de común con los realizados en otros países. Se instituirá un régimen socialista federalista de respeto a la personalidad humana, basado sobre las autonomías municipales y provinciales, que hará que España sea grande, a condición de que permanezca federada y unida. Podrá dar un ejemplo de fe y exaltación ferroviaria de nuestros ideales.

Canadá, envía a España alimentos

CANADA. — Ha salido del puerto de St. John, el buque de carga «Hada County», llevando a bordo leche y alimentos para la España democrática, 48.000 latas de leche condensada y cien cajas de conservas vegetales y frutas, ayudando a aliviar el déficit de alimentos, debido a la guerra en que los fascistas han sumido el país.

El Comité canadiense de Ayuda a España, por boca de su director, anunció que se han tirado 50.000 ejemplares de un periódico popular ilustrado, que ha sido impreso y distribuido en varios centros provinciales. Este incluye un artículo de Fred Griffin y muchas fotografías del doctor Norman Bethune, que está ahora en España con el equipo canadiense de transfusión de sangre.

En un centro de Toronto se abre todas las semanas una exposición de arte español, carteles, fotografías, publicaciones, recuerdos de guerra, etc.

El 17 y 18 de Abril se hizo la exposición en el teatro Clásico de la calle de Gerard.

El presidente del Comité norteamericano de Ayuda a la España democrática, el obispo Francis J. Mc Connell, está incluido en el programa para hablar en el mitin que se celebrará el martes 18 de Mayo.

El Comité canadiense ha instituido una nueva serie de emisiones por radio los domingos a las 8:30.

Con gran solemnidad se celebra en Londres la coronación de Jorge VI

EN WESTMINSTER

LONDRES. — Desde las cuatro de la mañana la multitud empieza a congregarse en los lugares por donde ha de pasar el cortejo real hacia la Abadía de Westminster. Tranvías, autobuses de trolley y metro, transportan miles de pasajeros. Las casas están engalanadas. Se ven numerosas banderas francesas y la bandera de la Unión Jack ondea en la torre más alta de Westminster.

Se calcula que el número de personas llegadas a Londres para presenciar las fiestas de la Coronación es de más de tres millones desde los más ilustres invitados extranjeros hasta los más humildes. A primera hora de la mañana las calles están llenas de gente. En el aeropuerto de Croydon ha habido durante toda la noche enorme tráfico aéreo.

LA REINA FRANCESA Y LAS FIESTAS DE LA CORONACIÓN

PARIS. — La Prensa dedica la mayor parte de su espacio a las fiestas de la Coronación inglesa. Todos los periódicos publican largos artículos de sus corresponsales en Londres y numerosas fotografías. En los comentarios subrayan que «el Imperio saldrá consolidado aún más de esta grandiosa Coronación». Los periódicos resaltan el carácter profundamente democrático de Inglaterra.

En el «Echo de París», Pertinax, dice:

«Este año, la Coronación del rey tiene un alcance especial: Contra las tiranías que padecen parte del mundo, contra los Estados totalitarios, el monarca inglés y su pueblo afirman que para fundar el porvenir es preferible, en lugar de ideologías violentas y de consignas «dinámicas», un espíritu de medida y de pacificación, el llamamiento a todos para que entren en razón, libertad de discusión para estudiar los grandes intereses y, sobre todo, unas libertades civiles y políticas llevadas a lo más hondo.»

«Le Populaire», dice:

«Hay mil veces más democracia en la palca del «speaker» de la Cámara de los Comunes que en la camisa negra o parda del fascismo. Y detrás de aquellas viejas formas hay un pueblo enamorado de la libertad, preocupado por su dignidad. Esto es lo que constituye la fuerza y la potencia de la democracia y del progreso.

UN INCIDENTE GRAVE

LONDRES. — A primera hora de la mañana, se produjo una reyerta entre varias personas que se dirigían a coger sitio para presenciar el desfile de la comitiva.

En el lugar del suceso quedaron un hombre muerto y tres heridos. La policía no pudo practicar ninguna detención.

Posteriormente se conocen más detalles de lo ocurrido.

El hombre muerto era un joven de diecinueve años.

En el hospital ingresaron dos heridos.

La reyerta tuvo su origen en una discusión sobre un puesto en la primera fila. El público se dividió en dos bandos y se cambiaron golpes. Un individuo golpeó a otros varios con una botella vacía con las consecuencias que se conocen.

La policía intervino, breve y energicamente.

Veinte personas resultaron con contusiones.

UN DISCURSO DEL GENERAL SMUTZ

EL CAÑO. — Con motivo de las fiestas de la coronación, el general Smutz, jefe del Gobierno interino, pronunció un discurso en el que reafirmó la lealtad de la Unión Sudafricana hacia Inglaterra e hizo un llamamiento al presidente de los Estados Unidos para que ponga todos sus esfuerzos en favor de la paz mundial.

SALE LA COMITIVA DEL PALACIO DE BUCKINGHAM

LONDRES. — A las 8:40 salió del palacio de Buckingham el primer contingente de coches en los que van personalidades de la familia real y los representantes de las potencias extranjeras. Son en total 70 coches, entre ellos el del comisario de Negocios Extranjeros soviético, camarada Litvinov y compañeros de la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sigue a estos coches un enorme automóvil, en el que va completamente solo el embajador de Italia.

A las nueve empezó a salir el cortejo de los jefes de Gobierno de todo el imperio. A la cabeza marchaba el landau de Baldwin, escoltado por miembros de la policía montada londinense.

Seguían los coches de los hijos de los reyes y a continuación el de la reina madre.

Además del servicio de orden, se ha montado un servicio de socorro con millares de enfermeros. A primeras horas de la mañana eran ya muchísimas las mujeres y niños que habían tenido que ser asistidos a consecuencia de desmayos.

RUMORES DESMENTIDOS

LONDRES. — En los círculos irlandeses de Londres se han visto obligados a desmentir esta tarde los rumores de que Irlanda no ha estado representada en las fiestas de la Coronación.

En los medios de la Alta Comisaría del Estado libre aseguran que por la tarde, el Alto Comisario Dulant, asistió a la ceremonia de la Abadía de Westminster.

EL FIN DE LA JORNADA

LONDRES. — La jornada de la Coronación ha terminado con el homenaje transmitido por radio, de todos los países dependientes del Imperio ante el micrófono, los jefes de los mismos.

El último que habló fue el presidente del Consejo señor Baldwin, expresando el homenaje de la metrópoli a su soberano hoy ya coronado.

Después, el rey se dirigió igualmente por radio a todo su Imperio desde el palacio de Buckingham, donde estaba instalado el micrófono.

Hizo notar que ningún rey de Inglaterra pudo, como él lo hace ahora, hablar para todo el Imperio y la ceremonia de hoy encierra la gran importancia de que los Dominios son libres e iguales que el Reino Unido.

Agradeció a sus pueblos el homenaje y terminó deseando hacerse digno de la confianza del Imperio.

Esta noche, los edificios públicos e innumerables comercios y casas particulares lucen iluminaciones entre las que se destacan especialmente los colores de la bandera inglesa.

A pesar de que continúa una lluvia insistente, el público circula aplastado por las calles del centro, estacionándose frente al palacio de Buckingham, donde numerosas personas entonan himnos patrióticos.

El rey y la reina han tenido que salir al balcón varias veces requeridos por el público.

LA FIESTA EN PALESTINA

JERUSALEN. — En el territorio de Palestina se ha celebrado, sin incidentes, la fiesta de la Coronación del rey de Inglaterra.

El Comité Supremo árabe publicó un manifiesto declarando asociarse al homenaje del pueblo británico a su soberano, si bien haciendo presente la mala situación de la población árabe en Palestina.

Se produjo un ligero incidente entre Jaffa y Teaviv, donde la juventud judía quemó una bandera nazi que flameaba por la circunstancia de la fiesta de hoy, en la fachada de un Banco alemán.

EL REGRESO A BUCKINGHAM

LONDRES. — En todo el trayecto desde la abadía de Westminster al palacio de Buckingham, la muchedumbre no ha cesado de aclamar a los reyes.

Mientras avanzan las trompetas militares, las baterías hacen salva.

Durante la ceremonia en la abadía, el arzobispo de Canterbury, en nombre de todo el clero, se arrodilló ante el rey, jurándole fidelidad y lealtad, basando al soberano en la mejilla izquierda. A continuación, el duque de Gloucester, en nombre de todos los príncipes de la sangre, hizo lo mismo después de quitarse la corona, y, sucesivamente, juraron fidelidad con ceremonial semejante los jefes de todas las órdenes de la nobleza.

Durante toda la ceremonia, el coro entonó una serie de salmos escogidos de los más antiguos compositores sagrados ingleses.

La reina se arrodilló en las gradas del altar siendo coronada a su vez por el arzobispo.

El rey hizo varios donativos, especialmente un valiosísimo pallium, un lingote de oro, etc. La soberana hizo donativos idénticos.

Los reyes llegaron al palacio de Buckingham a las 4:5.

BERLÍN SE ADHIERE A LAS FIESTAS INGLÉSAS

BRUSELAS. — En la sesión de la Cámara de esta tarde, el presidente, Huyman, ha dado lectura del telegrama enviado al presidente de la Cámara de los Comunes, con motivo de la coronación, en el que se dice:

«La Cámara de los diputados de Bélgica, envía sus votos más sinceros a la Cámara de los Comunes con motivo de la coronación de su majestad el rey Jorge VI. Desea al soberano británico un reinado de paz y prosperidad. Estamos persuadidos de que las instituciones parlamentarias de la Gran Bretaña seguirán favoreciendo con el ejemplo que darán al mundo, el desenvolvimiento de la libertad y el progreso humanos.»

En los distintos sitios de Bruselas y otras ciudades de Bélgica, se han celebrado diversos actos, en los que las personalidades inglesas y la colonia de este país se han asociado a las fiestas de la coronación.

Unos marinos holandeses, que han estado en Cádiz, aportan un gran cúmulo de pruebas de la invasión alemana en España

AMSTERDAM. — El diario «Het Volk», acaba de publicar el testimonio de unos cuantos marinos holandeses, que han llevado a bordo de un barco alemán, un cargamento de hulla al puerto de Cádiz.

Estos marinos han hablado con las tripulaciones de dos aviones, de nacionalidad alemana, y que son de opinión que la guerra civil española no es empresa de los rebeldes de Franco, sino una guerra alemana, y se sienten orgullosos de que es la haya ordenado que vayan a Madrid para arrojar bombas sobre la capital.

Los marinos holandeses han declarado, además, que, no obstante la mejor voluntad del mundo, no les ha sido posible encontrar un solo aviador de nacionalidad española, y como expresaron su extrañeza, los aviadores alemanes les respondieron riendo: «Aquí los alemanes somos los únicos que tenemos aviones, proyectiles y aviadores. Sobre este asunto, bien puede decirse que Franco, en el fondo, no es más que nuestro encargado de Negocios.»

Interesantes declaraciones de un periodista inglés

La No Intervención, el control y todos los compromisos internacionales son infringidos únicamente por Alemania y por Italia.

El conocido periodista inglés M. Cummings, publica un artículo en el «News Chronicle» del 6 de los corrientes, en el que se refiere a los propósitos del mando alemán en los frentes vascos, que lejos de abandonar la táctica brutal iniciada en Guernica, la considera eficaz y está dispuesto a repetirla.

Según M. Cummings ha llegado últimamente a la España rebelde más de un centenar de aviones especialmente por Italia y Mallorca. La mayor parte de los aparatos de bombardeo son alemanes y en general los de eza son italianos.

Los alemanes no renuncian a seguir ayudando a Franco, sino que, por el contrario, intentan hacer un último esfuerzo en su favor para lo cual realizaron un ensayo general sobre Guernica.

En la costa portuguesa menos vigilada que el resto de la península, alemanes e italianos han intentado desembarcar municiones.

M. Cummings considera sintomática la actitud de von Ribbentrop, en el Comité de No Intervención donde fue el único que no acogió favorablemente la propuesta relativa al bombardeo de ciudades abiertas, presentada por el presidente, negándose a tratar este asunto sin haber recibido instrucciones concretas de su Gobierno.

Von Ribbentrop declaró que por muy censurables que sean los bombardeos de ciudades abiertas, considera que esta afirmación se basaba en los experimentos de la Gran Guerra.

Fracados todos los intentos realizados hasta ahora para sujuar al pueblo español, la Alemania nazi se muestra partidaria de estos procedimientos, a los que recurre en último extremo creyendo que pueden influir sobre la moral de la España democrática.

Como se ve, M. Cummings da por descontada no solamente la intervención de Alemania e Italia en el conflicto español y su infracción de los compromisos últimamente contraídos respecto al control, sino su participación activa y directa en la dirección de las operaciones militares y en la aplicación de la más infame táctica de «guerra total». Sus aparatos de bombardeo, obedientes a su mando, destruyen sistemáticamente nuestro país, con el consentimiento de unos generales mesquinistas y desnaturalizados que no contentos con su traición entregan su patria a los suplicios más atroces imaginados por los profesionales de la barbarie y del imperialismo colonizador.

Un «nacional» que se escapa con 200.000 pesetas

PARIS. — Comunican de Gibraltar a la Agencia España, que Rogelio Espinosa, alcalde monárquico de La Línea, ha desaparecido de la localidad, llevándose 200.000 pesetas de las arcas de Falange. Espinosa se ha refugiado en Gibraltar.

El fascismo es enemigo de la cultura

Según la Prensa alemana, deben seguir los autos de fe con los libros.

El fascismo es enemigo de la cultura. Como lo es de todo cuanto suponga progreso, civilidad, humanidad, luz, en una palabra, elevación, vuelo de pensamiento y de espíritu. Para él sólo existen las sombras y las cadenas. Escavidad y ceguera. Lo demás le estorba porque se opone a su paso. Y lo odia y lo destruye o trata de destruirlo en una furia desatada.

Por eso no puede extrañar a nadie que en Alemania, país fascista, continúe la quema de libros, que la Prensa proponga la continuación de los autos de fe de los libros.

Este hecho que parece absurdo a todo hombre civilizado lo demuestra un artículo publicado en el «Odensche Morgenpost», con motivo de la feria de libros celebrada el 10 de Mayo, aniversario de los autos de fe de libros en la Alemania hitleriana.

Para conmemorar dicha fecha se organizó una «semana del libro» y tratando de ella escribe el citado periódico:

«Un examen de los libros puestos a la venta por los libreros de viejo y a disposición de los lectores en las bibliotecas públicas en el Evan Snehannover, prueba que numerosas bibliotecas que no están sometidas aún al control del Estado o del partido nacionalsocialista, contienen todavía libros que a juzgar por ellos no se crearía que nos encontramos en el quinto año del régimen nacionalsocialista.»

«Hablaremos a título de ejemplo, de una pequeña biblioteca de 600 volúmenes entre los cuales se han encontrado nada menos que 40 nombres de autores judíos y emigrados.

Entre ellos se encuentran los de Vicky Baum, Félix Hollander, Thomas Mann, Heinrich Mann, Jakob Wasserman, Stefan Zweig, Karl Eitlinger y otros varios a los que se añade Máximo Gorki.»

«El resultado no ha sido mejor en la mayor parte de las bibliotecas sometidas a un examen severo y tampoco para las librerías de viejo. Al contrario, se puede observar que más del 60 por 100 de los libros entra de lleno en la categoría de los que deben ser destruidos. Y lo mismo ocurre en las librerías y bibliotecas de provincias. A la literatura judío-marxista se añade una «literatura ligera» que pertenece por entero al mundo burgués y a la idea de clase de antes de la guerra. Idea característica de aquella época.»

Es preciso darse cuenta de los numerosos escritos teológicos y de tendencia política que por su naturaleza no son como para que puedan favorecer la tregua confesional.

«Los libros de la época de la decadencia —sigue el mencionado periódico— no tienen hoy en Alemania ningún valor. Ni se pueden ni se deben vender ni prestar para su lectura. Por consiguiente, hay que destruirlos. Los que no puedan destruirlos por el mismo los entregarán a la policía o a la Reichsstelle zur Förderung des deutschen Schrifttums.»

Así habla la Prensa alemana. Es preciso destruir los libros, destruir la cultura. El fascismo la odia. Ella es su enemigo.


Junta de Defensa Pasiva de la población civil

Aviso a los ciudadanos

Esta Junta encarece a todos los ciudadanos que en los casos en que se produzcan derribamientos u otros siniestros por causas de bombardeos aéreos o marítimos, se apresuren a comunicarlo, por teléfono o personalmente, a:

Comisaría de Vigilancia más próxima o tenencia de Alcaldía del distrito correspondiente, o a la Dirección General de Seguridad.

Con ello se podrá prestar rápida y eficaz ayuda a la zona afectada.



Ayuda
A LA
CRUZ ROJA
ESPAÑOLA
en su labor humanitaria
DONATIVOS:
Av. Blasco Ibáñez 3 - Valencia

Obreros!
Leer EL PUEBLO

Nueva maniobra contra la masonería

Los enemigos de la Masonería, de modo especial, los jesuitas laicos, los disrazados inculcos de liberales, y los de espíritu estúpido, tenían que cumplir una consigna: Presentar a la Orden Francmasonica como una sociedad secreta, tenebrosa, enemiga de la religión, de la familia, del orden, de la patria...

Todos los medios de propaganda eran buenos, siempre que fueran en ese sentido y con ese fin. ¿De qué crimen se habrán visto exentos de culpa los masones? Muere un rey, un jefe de Estado, un jefe de la Iglesia, un general, una persona de relieve: La mano oculta de la Masonería, entra en acción. Hay un movimiento revolucionario, una calamidad, una guerra. ¿Quién ha de ser responsable del hecho sino la Masonería?

Después de proclamada la República en nuestro país, la gente de cierta instrucción que, aun siendo propagandistas de la Orden Francmasonica, no creían en los cuentos de sustos para viejas dengosas y niños, empezaron a pensar con algún temor y respeto en el poder de los masones. Se intensificó y sistematizó una campaña contra ellos. Era necesario su exterminio.

En Prensa, folletos, libros, hasta en las Cortes... fuimos combatidos. Si España quería vivir una era de paz, había de terminarse con la Masonería, con los masones. Los masones eran el «Vil enemigo de Voltaire». Un peligro inminente se cernía sobre nuestro país. Se acentuaba un movimiento revolucionario. La hidra revolucionaria, propiamente era la Masonería. Masonería y revolución significaba lo mismo.

Entre los masones, muchos, con una gran candidez, se preguntaban a sí mismos: ¿Cuál será nuestro poder? Y cuando a veces, sencilla y llanamente ponían de manifiesto su extrañeza ante «persona profana, ante algún extraño a la Francmasonería, ¡ah!, si éste cumpliera con su misión de enemigo, sería endilgar: ¿Usted qué sabe! ¿Usted, qué grado posee? Pues entonces... Eso, eso —y eso era un crimen, el crimen—, es un secreto para usted. El secreto de la Masonería.

¿Tendremos necesidad de decir que la Masonería no tiene ningún secreto? No hay nada oculto en la Masonería. Como no hay secreto ni nada oculto en arquitectura. Pero, naturalmente, eso no quiere decir que todos seamos arquitectos. Lo será el que lo sea.

Nuestro objeto, sin embargo, no es dogmatizar a propósito de la Orden Francmasonica. Es otro, y bien importante, y a él vamos. Conviene, sin embargo, nada más que señalar un hecho: seguramente, no hay partido político, instituto o asociación que con mayor saña haya sufrido los rigores de

los fascionalistas. Cuando se haga la revisión de algunos Cuadros, nos encontraremos que no habrá nadie que pueda referirnos dichos rigores. ¡No se ha perseguido sólo al mason, sino a sus mujeres, hijos, familiares! No queremos recargar el hecho con un alegato de tonos patéticos como hemos dicho, señalamos el hecho y nada más.

El asunto importante y al que vamos es el haber llegado a nosotros la noticia que de poco tiempo a esta parte, por medio de unos hilos invisibles, se ha dado nueva consigna para atacar y descreditar a la Francmasonería. La nueva consigna es la siguiente: Los masones, están encargados de la mediación en nuestra lucha, para por medio de un «abrazo de Verdad», llegar a la paz. Y nosotros queremos salir al paso de semejante infamia.

Entre los masones figuran miembros de todos los partidos o sindicatos que integran el Frente Popular y a ellos se deben, a sus partidos, a sus organizaciones sindicales. El hecho de pertenecer a la Masonería, no puede obligarles al incumplimiento de un deber político o social, antes al contrario. La Orden Francmasonica, a lo que les excita, es a que en los medios en que se desenvuelven, sean y se produzcan humanamente y con la mayor justicia. No es la Masonería lo que pertenezca a ella, como hemos dicho, hombres de diversas ideas progresivas, una sociedad presidida por el eclecticismo. Lo que preside entre otros principios a estos hombres, es la tolerancia y la fraternidad. Lo que se desea, es que cada uno se comporte, dentro de su medio, con la seriedad y el equilibrio indispensable para todo régimen de convivencia humana...

«Es de eso de lo que quiere hacerse piedra de toque, para en su consecuencia hallar el fundamento y razón de la nueva consigna».

Pues la Masonería española, el Grande Oriente Español, rechaza en absoluto lo que estimamos una injuria.

Somos amantes de la Paz, enemigos de la guerra, pero en esta lucha fratricida, en que los masones estamos de hecho y de derecho en uno de los lados, junto al Gobierno legalmente constituido de nuestro país, no nos toca a nosotros sino estar a las resultas de lo que el Gobierno disponga. Es solamente al Gobierno a quien corresponde todo género de iniciativas.

EL GRANDE ORIENTE ESPAÑOL.

La cría de aves, el casco de la ciudad y un bando

Hace unas horas, EL PUEBLO dio a la publicidad un bando del Presidente del Consejo municipal de Valencia, compañero Domingo Torres Masero, en el que se aludía a la cría de aves de corral en el casco de la ciudad.

Nadie puede tener en su casa, cosa muy lógica por otra parte, un ave de corral. Estas, su sitio propio, es ese: el corral. ¿Pero dónde comienza y dónde acaba, si no el corral, el casco de la ciudad?

En poco tiempo, nuestra mesa de trabajo se ha visto invadida por cartas y notas pidiendo aclaración al hecho, suceso que registra también un querido colega de la noche.

Y la verdad, en el bando o en tal disposición, queda por aclarar —hoy tan confusas las cosas— qué se entiende por «casco de la ciudad». Ya que de la cabeza —y no casco— rectora de la misma, no queremos hablar...

El fuego de las ametralladoras que la de los gritos de los sacerdotes apelando a la clemencia divina. Añade que es «el episodio más horrible que la historia moderna de la guerra encierra».

Señala el periódico que ante el horror que ha despertado en la opinión pública, de todo el mundo el episodio de Guernica, el cuartel general de Franco ha declarado que el bombardeo no lo habían ordenado ellos, sino que había sido «ejecutado por el mando del frente del Norte, que, como se sabe, está dirigido por Mola».

HACIA UNA RETAGUARDIA SANA

El ministro de Gobernación adopta importantes resoluciones relacionadas con el reciente acuerdo del Gobierno para el desarme de la retaguardia

Ya avanzada nuestra edición, recibimos del ministerio de la Gobernación las disposiciones siguientes, cuyo gran interés no escapará al lector. El camarada Galarza, con ellas, ya hacia el desarme de la retaguardia, cumplimentando así el reciente acuerdo del Gobierno. Aquella consigna de que las armas largas para el frente van a ser ahora una realidad.

Quien en adelante las posea, ya sabe que la ley caerá sobre él inexorablemente. Y lo que cabe esperar es que así ocurra, sea quien sea el que en adelante las retenga. Vamos, pues, camino de toda una retaguardia leal, sinceramente leal, con una sola arma: en el corazón, en lo más hondo del alma para ayudar al Gobierno legítimo de España, el del Frente Popular, apoyado por las sindicales de tradición y arraigo en la España antifascista.

BANDO

ANGELO GALARZA GAGO, ministro de la Gobernación de la República española.

HAGO SABER:

Que en cumplimiento del decreto del 17 de Octubre de 1936, publicado en la «Gaceta» del día 18 de igual mes y año, actualmente convalidado por el decreto de ley por el 19 de Diciembre de 1936, y haciendo uso de las facultades que en la misma se me confieren en relación con el Código de Justicia Militar y demás disposiciones de pertinente aplicación, queda sometido todo el territorio nacional que permanece leal al Gobierno legítimo de la República y aquel que sea reconquistado por las fuerzas del Ejército popular a lo expresado en este bando:

«No siendo tolerable que en poder de ciudadanos que no forman parte del Ejército popular de la República y en poder de organizaciones que no estén bajo la directa jurisdicción del ministro de la Guerra existan armas y máquinas de guerra necesarias e indispensables a nuestro Ejército y que se empleen o puedan emplearse para apoyar los disturbios y el desorden público en la retaguardia, para atacar a las instituciones legítimas de la República y para tratar de resolver en forma cruenta las diferencias ideológicas que existan entre partidos políticos y organizaciones sindicales, es preciso proceder a la entrega de todas las armas de esa naturaleza, para que sean exclusivamente utilizadas por las fuerzas regulares del ministerio de la Guerra en la vanguardia de la lucha con los que se rebelaron contra los poderes legítimos de la República».

Ordénase la recogida de armas largas, máquinas de guerra y explosivos por el ministro de la Gobernación en aquella parte del territorio en el que ejerce jurisdicción, es notorio que la medida debe ser inmediatamente aplicada a aquella región en la que el expresado ministerio es ahora responsable del mantenimiento del orden público; pero como no todos los ciudadanos cumplieron las órdenes de las autoridades gubernativas y con ello se favorecieron los designios del enemigo, importante para vencer en la guerra, pero hábil para intentar provocar disturbios en la retaguardia, es llegado al momento de que quienes se obstinen en retener las armas que son necesarias a nuestro Ejército sean considerados como colaboradores directos de los elementos fascistas que luchan contra el Gobierno legítimo de la República. Por ello:

ORDEN Y MANDO:

Artículo primero. — Será reputado como acto de adhesión a la rebelión militar y castigado con las penas que señala el Código de Justicia Militar: La tenencia de armas largas, máquinas de guerra, explosivos, materias inflamables, gases lacrimógenos o asfixiantes o cualquier otro medio o artefacto capaz de producir graves daños.

Artículo segundo. — A los efectos de la comisión del delito señalado en el artículo anterior, se reputarán autores: Primero. — Los que sin constituir fuerzas del Ejército o de los demás cuerpos armados del Estado lleven una o varias armas largas, uno o varios explosivos, materias inflamables, gases lacrimógenos o asfixiantes, máquinas de guerra o conduzcan algún vehículo blindado o no, en el cual se hayan instalado ametralladoras o cañones, o si fuesen blindados, que sus ocupantes lleven alguna o algunas armas largas.

Segundo. — Los que posean en la casa en que habitan o en alguna de sus dependencias unidas a aquella directamente, patios, corrales, huertos, etc., alguna o algunas de las armas o máquinas de guerra que se señalan en el artículo primero.

Tercero. — Los que resulten propietarios, incautadores, inquilinos o arrendatarios de cualquier local o finca rural, en la que se encontrase alguna o algunas de las armas mencionadas.

Cuarto. — Las juntas directivas, comités o responsables de aquellas asociaciones políticas o sindicales, en cuyo domicilio oficial se encontrasen armas de las indicadas, cuya pertenencia no se pudiera vincular en alguno de los asociados o de los habitantes del edificio.

Artículo tercero. — Será considerado como delito de auxilio a la re-

belión y sancionado con las penas que establece para ello el Código de Justicia Militar:

Primero. — Las omisiones en que incurrieran los funcionarios públicos, corporaciones y agentes de la autoridad al no ejecutar con la debida diligencia y celo las órdenes para el desarme emanadas de este ministerio, con arreglo a las instrucciones que con igual fecha se publican como orden ministerial en la «Gaceta de la República».

Segundo. — El acto realizado por funcionario público o agente de la autoridad de entregar alguna o algunas de las armas recogidas a personas o entidades de carácter particular; o el acto de hacer el depósito de las armas recogidas en lugar distinto de aquel que se señale con arreglo a las instrucciones mencionadas.

Artículo cuarto. — Los reos de los delitos comprendidos en este bando de guerra, en donde los hubiere establecidos o a los de urgencia o a aquellos otros a los que se hubiera atribuido competencia para juzgar esta clase de delitos y quedarán ante ellos sometidos a juicio sumarísimo con arreglo al Código de Justicia Militar.

Artículo adicional. — Transcurridas 24 horas del plazo que para la entrega voluntaria de las armas se menciona en las instrucciones antes mencionadas, podrán aplicarse, en los casos en que así proceda, las penas establecidas en el Código de Justicia Militar.

Valencia 13 de Mayo de 1937.

Orden

Con esta misma fecha se dicta, en virtud de las atribuciones concedidas al ministro de la Gobernación por la ley de 19 de Diciembre de 1936, un Bando en el que se define el delito de tenencia de determinada clase de armas como incurso en determinados artículos del Código de Justicia Militar y se señala el procedimiento para juzgar a sus autores.

La necesidad imperiosa del desarme de toda la retaguardia aconseja que las instrucciones que el ministro de la Gobernación dé al director general de Seguridad, a los gobernadores civiles y a los delegados del Gobierno en diferentes regiones, tengan carácter público para que ni las autoridades ni los ciudadanos puedan alegar ignorancia de las mismas. Por ello vengo en dictar la siguiente orden:

Artículo 1.º—A contar de la fecha de la publicación de esta orden ministerial en la «Gaceta de la República», se concede un plazo de 72 horas para que todos los ciudadanos, partidos políticos o sindicales, comités, consejos municipales y cualquier clase de asociaciones o entidades, que poseyeran armas largas, las entreguen en Valencia en la Dirección general de Seguridad; en Barcelona, en el local donde está instalada la Delegación de Orden público del Gobierno central, y en las demás provincias, en el local que designen los gobernadores civiles o los delegados regionales.

Artículo 2.º—Para estos efectos se considerarán armas largas los fusiles, mosquetones, rifles, carabines y todas aquellas otras armas de cañón rayado que no estén incluidas entre las armas cortas. Se considerarán también como armas largas las ametralladoras, fusiles ametralladores, pistolas ametralladoras, fusiles o pistolas lanza llamas, los morteros y cañones.

Artículo 3.º—Se hará también entrega en la forma señalada en el artículo primero de toda clase de explosivos, pólvora, dinamita, trilita, etc.; bombas de mano, coches o carros blindados, motocicletas blindadas, líquidos inflamables, gases lacrimógenos o asfixiantes, y, en general, cualquier otro medio o artefacto capaz de producir graves daños.

Artículo 4.º—Las autoridades mencionadas en el artículo primero se pondrán dentro de las 24 horas siguientes a la publicación de estas instrucciones en la «Gaceta de la República», de acuerdo con la autoridad militar superior que exista en la capital en donde la autoridad civil ejerza su mando, para que aquella designe un local que estando en su jurisdicción sea el destinado a depositar todas las armas que en esta forma, durante las 72 horas, sean entregadas y las que posteriormente sean recogidas.

Las autoridades civiles indicadas diariamente y con las formalidades que después se señalen, ordenarán el traslado de las armas entregadas o recogidas desde los locales en donde se hubieren depositado a aquel otro designado por la autoridad militar, sin que por ningún pretexto o razón pueda demorarse esta entrega.

Artículo 5.º—Cada ciudadano, al hacer entrega del arma, podrá exigir un documento que lleve el sello del centro en donde la deposita y en el que se haga constar el nombre y apellidos de quien efectúa la entrega y su domicilio así como la clase de arma, con número, marca y calibre.

Este documento no se extenderá si no es a petición del interesado; pero diariamente, de todas las armas entregadas o recogidas se hará una relación por duplicado, en la que constará la clase de arma número y calibre.

Una de estas relaciones acompañará al traslado de armas para su entrega a la autoridad militar y ésta sellará y firmará la relación, que será devuelta a la autoridad civil como justificante de haber efectuado dicha entrega quedando otra relación en poder de la autoridad militar.

Artículo 6.º—Una vez transcurridas las 72 horas de plazo voluntario para la entrega de las armas, las autoridades dependientes del ministerio de la Gobernación y los agentes de la autoridad, ordenarán que se practiquen los registros que crean necesarios para la busca y retirada de armas. Para estos registros se entregará a los agentes encargados de realizarlos un documento, en el que se haga constar la finalidad del registro, el local en donde ha de efectuarse y la fecha en que se ha de realizar.

Un duplicado de este documento se quedará en poder de la persona que habite el local, si fuese habido, o de la persona responsable del mismo, si se tratase del local de algún partido, sindicato u otra entidad o asociación.

Si se encontrasen armas en el registro, serán en el acto detenidos aquellos que se encontrasen en el local y que se reputasen tenedores de dichas armas y entregados antes de un plazo de 12 horas a la autoridad judicial competente para que sean juzgados con arreglo al Bando de esta misma fecha.

Si en el local o lugar donde se practicare el registro no se encontrara nadie, se harán las averiguaciones precisas para llegar a conocimiento de quienes puedan ser los que allí depositaron las armas, y una vez conocido este dato, se procederá a la busca y captura y entrega a la autoridad judicial para que ésta proceda en consecuencia.

Artículo 7.º—Toda persona que sea sorprendida circulando con arma larga o con explosivos o alguna de las máquinas de guerra señaladas en el bando y en estas instrucciones, será en el acto puesta a disposición del Tribunal competente; se reseñará el arma o máquina de guerra que se hubiere encontrado en su poder, que pasará a la autoridad militar anteriormente indicada y una copia del acta al Tribunal correspondiente, por si éste reclamase como prenda de convicción el arma o máquina de guerra, que en este caso se pondría por los agentes de la autoridad a su disposición.

El acta en que se haga constar el arma de que era portador el detenido, será firmada por éste y si se negase, se le conducirá al juzgado de guardia con el arma en cuestión, para que en la secretaría y bajo la fe del secretario se levante el acta.

Artículo 8.º—Si el portador de algún arma larga alegase pertenecer a alguna unidad armada de las dependientes del Estado, pero que no pudiera demostrarlo en el acto o por no llevar uniforme o por carecer de los documentos que acrediten su alegación, le será recogida el arma y se le entregará un recibo de la misma, y el arma será entregada a la autoridad militar con una indicación escrita de la alegación hecha por su poseedor. Si éste resultase no pertenecer a la organización oficial armada que hubiese alegado, será detenido y puesto a disposición del Tribunal competente.

Artículo 9.º—Se concederá un plazo que terminará el día 22 de Mayo para que todos aquellos que posean licencia de uso de arma corta extendida por los partidos políticos o sindicales y cuya fecha sea anterior al 1 de Abril de 1937, canjeen esta licencia por una licencia gratuita concedida por la autoridad gubernativa correspondiente.

La licencia gratuita tendrá como plazo de duración el de tres meses, a partir del 13 de Mayo de 1937. Para tener derecho a este canje de licencia, será preciso presentar con la licencia del partido político o sindical, el carnet que acredite pertenecer al partido o sindicato que la concedió y que la fecha en

La solidaridad del mundo

Una resolución del Comité Internacional de Coordinación de la Ayuda a España republicana

En una reunión celebrada en París, el día 4 de Mayo de 1937, por el Comité Internacional de Coordinación de la Ayuda a España, que presiden los profesores Mr. Victor Basch y Mr. Paul Langevin, se votó la siguiente resolución:

«Es preciso que en cada país, los comités nacionales y todas las organizaciones de ayuda a España hagan envíos en masa, de víveres y ropas a Bilbao y a los refugiados. Esta acción de socorro rebasa

el área de la ayuda privada y hace necesaria la intervención de los gobiernos democráticos.

El Comité Internacional de Coordinación, pide, una vez más, que con la égida de la Sociedad de Naciones y de los gobiernos democráticos se constituya una Comisión Internacional de Ayuda que agrupe todas las iniciativas y organizaciones de índole privada, y que aporte y distribuya directamente la ayuda humanitaria a España.

Mujeres y niños son masacrados a millares. Son arrasadas las ciudades abiertas. Ante tantos horrores y ante tanta sangre, ¿va a sonar, al fin, la hora de la Sociedad de Naciones?

El Consejo de la Sociedad de Naciones adoptó el día 12 de Diciembre de 1936 una resolución concebida en los siguientes términos:

«El Consejo observa que relacionado con la situación presente, existen problemas de orden humanitario sobre los que es de desear cuanto antes una acción coordinada de carácter internacional y humanitario, y autoriza al secretario general para que preste la colaboración de los servicios técnicos de la Sociedad de Naciones, si se presenta una ocasión oportuna».

«Pedimos, pues:

Primero.—Que, a base de esta resolución y atendiendo a la justa demanda del ministro de Estado español, sea enviada a España por la Sociedad de Naciones una delegación encargada de investigar sobre los bombardeos de ciudades abiertas por la aviación y artillería italiana-alemana-rebelde, así como sobre las «masacras» de la población civil.

Segundo.—Que se emprenda cerca de los gobiernos miembros de la Sociedad de Naciones una acción de conjunto de todos los comités nacionales de Ayuda a España, para que ese organismo tome cartas en el asunto español, en aplicación del artículo 10 del Pacto.

A este respecto, el Comité Internacional apoya la invitación hecha por el secretario de la Internacional obrera socialista a todos los grupos parlamentarios afiliados, a fin de que actúen simultáneamente en sus respectivos parlamentos para sostener el punto de vista del derecho del Gobierno español.

La difícil situación en que hoy se encuentra el valeroso pueblo español, contra el que se han desencadenado las hordas de Franco, Mussolini e Hitler, exige igualmente una acción de apoyo moral eficaz en la esfera internacional.

Toda vez que la Federación Sindical Obrera Socialista han examinado la organización de una Semana de Propaganda para España; que la reciente Conferencia Internacional de Jóvenes Socialistas ha previsto, por su parte, una Semana de Propaganda para la juventud, y que el Partido Comunista ha decidido, asimismo, llevar a cabo una Semana de Propaganda para España, del 24 al 30 de Mayo, el Comité Internacional de Coordinación se pondrá en contacto con las referidas organizaciones a fin de que estas tres manifestaciones tengan conexión y se realicen simultáneamente por medio de un movimiento de conjunto, de solidaridad de todas las fuerzas populares internacionales».

Prensa facciosa

El avión «rojo» y las «públicas» manifestaciones.

De «La Unión»:
«CORDOBA.—Han sido detenidos cuatro individuos, entre ellos dos mujeres, por hacer públicas manifestaciones alarmistas relacionadas con un avión rojo».

No suponemos las manifestaciones: «Han tirado más aparatos alemanes e italianos».

Y queda claro lo de la alarma. A tal extremo de «nacionalismo» han llegado, que en cuanto Hitler o Mussolini pierden un avión los «españoles» esos pierden la serenidad.

Y todo por culpa de los «rojos» que ni tienen ejército ni aparatos... ni alarmistas.

LA VASIELINA DEL DR. GREUS
púrpura y garantizada
Farmacia plaza Santa Catalina, 2.

TINTASAMAS